

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:

*Núlan*

**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

**+info <http://nulan.mdp.edu.ar/155/>**

## Editorial

*"Por cuanto el ingreso no es la suma total de la vida humana, su falta no puede ser la suma total de la privación humana".*

Informe PNUD, 1998

Nuestra sociedad se enfrenta a profundos cambios en actividades y disciplinas, que se desenvuelven en escenarios no siempre previstos.

Esta situación, desde el punto de vista de la Universidad, repercute sensiblemente en las capacidades científicas, tecnológicas y productivas en las que se involucra. En el campo del conocimiento, se generan modelos distintos y se multiplica el potencial productivo pero, al mismo tiempo, se engendran expectativas irrealizables para la mayoría de la población y como sostiene Kliksberg, se provoca una "ruptura epistemológica" que excede su propio marco y se proyecta masivamente sobre la sociedad.

Las transformaciones, lejos de expresarse en mejoras sustanciales, ahondan las brechas existentes y las condiciones de vida de amplios sectores desmejoran notoriamente. Por otra parte, la evidencia empírica ha demostrado que el crecimiento económico es una condición necesaria pero no suficiente para reducir ese dramático cuadro.

Aquellas teorías que enfatizaban la idea del "*Derrame*" provocado por la obtención de metas macroeconómicas no han tenido correlato socio-económico en las clases menos favorecidas fomentando, en cambio, una concentración como nunca se ha visto en la historia de la humanidad.

De allí que la Universidad, dentro de sus posibilidades reales, deberá revalorizar los enfoques hacia la potenciación del capital humano y del capital social.

En el primero, esforzándose para mejorar la calidad de los recursos humanos y distribuyendo el enorme conocimiento generado en su ámbito. Y en el segundo, dimensionando elementos cualitativos como valores compartidos, cultura, capacidad para actuar sinérgicamente, trabajando en la creación de redes, concertando con los sectores comunitarios y ofreciendo soluciones a la sociedad que la sostiene.

No hacerlo —mucho más allá de los discursos— implicará aceptar que 1.300 millones de habitantes del planeta reciban un ingreso menor al dólar diario. O que 358 megamillonarios tengan un patrimonio superior a los ingresos de 2.300 millones de personas.

No hacerlo, implicará cerrarnos en una burbuja —supuestamente aséptica— y diferenciarnos en forma irracional de la comunidad que nos cobija.

No hacerlo, implicará renunciar a los objetivos básicos de equidad y justicia distributiva.

No hacerlo llevará —al decir de Pablo Neruda— a compartir las telarañas del malvado, compartir el sistema que reparte hambre, compartir la organización de la miseria.

Por su calidad de referente trascendente, la Universidad debe trabajar en un camino distinto. Totalmente distinto. Aquel que permita avizorar otro futuro. Y para ello debe ser protagonista significativo.

Obviarlo es, además de compartir las implicancias señaladas, una traición a nuestros ideales y a nuestras obligaciones ciudadanas.

Ottorino Oscar Mucci - Decano